La Cartuja Baja, enclave de singularidad mundial

Texto: Mercedes Penacho • Fotos: Javier Romeo (excepto las firmadas)





Cúpula de la sacristía

Emboscado entre polígonos industriales y el trajín automovilístico de la A-68, el barrio rural de La Cartuja Baja de Zaragoza fue en su origen remanso de paz y silencio con la fundación del monasterio de la Orden de los Cartujos de la Inmaculada Concepción entre los siglos XVII y XVII, que le da su nombre. Y con el azaroso transcurrir del tiempo, un caso singularísimo -único en España, y apenas se cuenta otro caso en el mundo- de una cartuja engullida por un pueblo, o de un pueblo que acabó ocupando una cartuja, como quiera verse. Un atípico devenir histórico, todavía muy desconocido en Aragón pese al extraordinario valor del conjunto y de su hecho histórico excepcional, que han hecho de este barrio rural un espacio aún impregnado de la calma inherente a la orden fundadora, que regala el privilegio romántico stricto sensu de pasear por unos vestigios históricos, paradójicamente, sostenidos por la practicidad de su propio pasado.

Restos de la cartuja de la Inmaculada Concepción, con la iglesia, desde la plaza del Gran Claustro. Foto: Josu Azcona





En página izquierda, restos de la cartuja en la plaza del Gran Claustro Cartuja es el nombre que reciben los monasterios de los monjes cartujos, orden fundada por el sacerdote alemán Bruno de Colonia dedicada a la oración y a la contemplación, lo que implicaba que levantasen recintos de gran extensión que procuraran el aislamiento y la vocación eremítica de sus miembros. La de la Inmaculada Concepción que hoy ocupa el barrio zaragozano comenzó a construirse en 1651. Fue la última de las fundaciones de la orden en España y es una de las tres que hay en Aragón, junto con la cartuja de Aula Dei, en el barrio de Peñaflor, y la cartuja de Nuestra de las Fuentes, en Sariñena, recintos ambos de visita obligada.

A lo largo de las dos últimas décadas en el barrio zaragozano se han acometido inversiones para recuperar los espacios más señeros del conjunto originario, y es posible visitarlo por libre gracias a los paneles explicativos con códigos QR que descifran las claves del conjunto y la vida de estos monjes contemplativos. Gracias a un nuevo proyecto de divulgación que se prepara en el barrio, estos QR se completarán próximamente con una visita virtual a través de vídeos.

La de la Inmaculada Concepción fue una fundación resultado de la tenacidad de Jerónima Zaporta y Albión, viuda de Alonso de Funes y Villalpando, quien dispuso que tras su muerte todos sus bienes pasaran a la orden cartujana para establecer una nueva fundación en Aragón. En 1674 los monjes se instalaron en el nuevo cenobio y la iglesia fue consagrada en 1731. Pero pronto habrían de abandonar el convento debido a la Guerra de la Independencia y, más tarde, por los decretos liberales de 1920, hasta que finalmente fue abandonada en 1835 tras las desamortizaciones de Mendizábal, siendo subastadas las propiedades y pasando así a manos privadas. Estas serían poco a poco alquiladas a colonos que trabajaban la tierra y transformadas a las necesidades de sus nuevos usos, dando lugar al inicio de su nueva historia como núcleo poblacional.

Abajo, a la izquierda, la procura; a la derecha, arquitectura tradicional en La Cartuja Baja



Museo al aire libre de la vida cartujana

El conjunto, construido en ladrillo, sigue las pautas que rigieron la arquitectura cartujana desde el siglo XVI: un extenso recinto amurallado con la iglesia en el centro y diferenciando dos grandes zonas, la de los legos, destinada a la labor, y el gran claustro y las celdas de los cartujos, como espacios para la oración.

El paseo por La Cartuja Baja es un evocador recorrido que revela la concepción y la organización de esta orden religiosa, un museo al aire libre sobre su arquitectura y su arte, un itinerario de funcionalidad y fe que se fusiona en un tiempo indeterminado entre su pasado devoto y el tránsito presente de sus vecinos.

La visita turística comienza por uno de los edificios más elegantes y sobrios, la monumental portería en la que habitaba el hermano portero, de dos plantas y tres cuerpos verticales armonizados por pilastras rematadas por torrecillas. La conexión de la comunidad con el mundanal ruido exterior. Esta dependencia ha sido rehabilitada y se espera que acoja uno de los proyectos que con más ilusión se prepara en el barrio, un centro de interpretación de la vida cartujana. Atravesados los arcos de este espacio se accede al interior donde se encontraban, en lo que ahora son las casas del flanco derecho, las caballerizas, los edificios de criados, las áreas de administración del cenobio y el horno, curiosamente, en el mismo edificio que hoy se encuentra la panadería del barrio.

Se llega hasta la actual plaza de España, centro neurálgico de fiestas y manifestaciones vecinales del barrio. Una escultura de un monje se erige bajo las sombras generosas que ofrece este ágora, donde con frecuencia se avituallan los deportistas que hacen descanso en su recorrido por los cercanos senderos del Camino Natural a La Alfranca de Pastriz. La terraza del bar Casa Villu anima los resoles del vermú. A los lados encontramos dos edificios gemelos en ladrillo, la procura a la derecha y la hospedería a la izquierda, arquitecturas que siguen el esquema del Renacimiento aragonés, con portalones de entrada en arco de medio punto y galería de arquillos corridos. El entorno está presidido por la fachada de la imponente iglesia parroquial, al exterior de un barroco contenido. El atrio ya despliega una exuberante decoración en yeso blanco con elementos vegetales y guirnaldas, con una hornacina que contiene una imagen de la Inmaculada Concepción. La iglesia es un edificio monumental, que requiere una lectura detenida de sus detalles y juegos artísticos.







A la izquierda, interior de la iglesia

Arriba, a la derecha, escultura que representa a un monje cartujo. Foto: Miguel Ángel Acín Romeo

Abajo, a la izquierda, vista aérea de la Cartuja Baja

Abajo, a la derecha, pinturas murales en el interior de la iglesia





